

DOMINGO 7 DE MAYO - V DE PASCUA

Jn 14,1-12: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre sino por mí”

LECTURA:

El 5º y el 6º domingo de este tiempo pascual nos presenta el discurso de despedida de Jesús, durante la última Cena, poco antes de enfrentarse a su Pasión (Juan cap. 13,33 a 17). En el Evangelio de hoy, Jesús consuela a los discípulos; en un momento tan dramático, comenzó diciendo: «No se inquiete su corazón» (v. 1), los invita a buscar la fortaleza en la fe, una fe más grande (vv. 1.10.11) no sólo en Dios, sino también en Él, que es el Hijo Amado de Dios. Y les dice que nos ha reservado un lugar en el Cielo, la “casa del Padre” (vv. 2-3). La revelación más importante de Jesús en este esto es que Él es “el Camino, la Verdad y la Vida”, nadie puede acceder al Padre, sino es por Él. Sus obras dan testimonio de ello. vv. 1.10.11. ¿Qué palabras de Jesús te han llegado más al corazón? ¿Qué relación tiene Jesús con el Padre?

¿Cómo entender la frase: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Jesús comenzó diciendo: «No se inquiete su corazón» (vv. 1). También nos lo dice a nosotros, en los dramas de nuestras vidas. El Señor indica dos remedios. El primero es: “Crean en mí” (v. 1). Él sabe que, en la vida, la peor ansiedad, viene de la sensación de no tener fuerzas, del sentirse solos y sin un punto de referencia ante lo que nos sucede. Necesitamos la ayuda de Jesús, y por esto Jesús nos pide que tengamos fe en Él. Jesús ha resucitado y está Vivo para estar siempre a nuestro lado. Además, hay un segundo remedio, Jesús expresa: «En la casa de mi Padre hay muchas “habitaciones” [...] voy a prepararles un lugar» (v. 2). nos ha reservado un lugar en el Cielo. Tomó nuestra humanidad sobre sí mismo para llevarla más allá de la muerte, a un nuevo lugar, al Cielo, para que allí donde está Él, estuviéramos también nosotros. Es la certeza que nos consuela: hay un lugar reservado para cada uno. Hay un lugar para mí también. No vivimos sin meta ni destino. Se nos espera, somos preciosos. (...) Pero, ¿cómo podemos llegar al Paraíso? ¿Cuál es el camino a seguir? Esta es la frase decisiva de Jesús: «Yo soy el camino» (v. 6). Jesús es el camino para subir al cielo: tener una relación abierta con Él, imitarlo en el amor, seguir sus pasos. Y yo, cristiano, tú, cristiano, cada uno de nosotros, podemos preguntarnos: “¿Qué camino sigo?”. (Papa Francisco, 10/05/2020).

vv1. ¿Cómo enfrento las dificultades de la vida? ¿Qué me inquieta en estos momentos? ¿Por qué es importante confiar en Cristo y en Dios Padre?

¿Qué sentimientos despierta en mí el texto? ¿A qué me comprometo esta palabra?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 32,1-2.4-5.18-19. Aclamen, justos, al Señor: es propio de los buenos alabarlos. Porque la Palabra del Señor es recta y él obra siempre con lealtad; él ama la justicia y el derecho y la tierra está llena de su amor. Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles, sobre los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y sustentarlos en el tiempo de indigencia.

Compromiso sugerido: : Buscar un momento de encuentro personal de oración con Jesús .

DOMINGO 14 DE MAYO - VI DE PASCUA

Jn 14,15-21: “Yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes...”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de este domingo, presenta dos mensajes: el cumplimiento de los mandamientos y

la promesa del Espíritu Santo. Jesús vincula el amor a Él con el cumplimiento de los mandamientos (v. 15). Jesús nos pide que le amemos, pero explica: este amor no es un sentimiento, requiere la disponibilidad a seguir su camino, es decir, la voluntad del Padre.

Para ayudar a los discípulos a recorrer este camino, Jesús promete que rogará al Padre que envíe “otro Paráclito” (v. 16). En griego, el Paráclito es el que sostiene, el que acompaña para que no te caigas, te mantiene firme, está cerca de ti para sostenerte.

Leer detenidamente el texto para descubrir el mensaje central. ¿Qué me impacta de este texto?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“El Espíritu Santo, es el don del amor de Dios que desciende al corazón del cristiano (Rm 5,5). El Espíritu mismo los guía, los ilumina, los fortalece, para que cada uno pueda caminar en la vida, incluso en medio de la adversidad y la dificultad, en las alegrías y las penas, permaneciendo en el camino de Jesús... Frente a la experiencia del error y del pecado —por la que todos pasamos—, el Espíritu Santo nos ayuda a no sucumbir y nos hace vivir plenamente el sentido de las palabras de Jesús: «Si me aman, guardarán mis mandamientos» (v. 15). La Palabra de Dios se nos da como Palabra de vida, que transforma el corazón, la vida, que renueva, que no juzga para condenar, sino que cura y tiene como fin el perdón. (Papa Francisco, 17/ mayo/2020)

¿Qué me impresiona de esta meditación del Papa?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Ven, dulce huésped del alma, riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero. (Secuencia al Espíritu Santo)

Compromiso sugerido: : Comienza a prepararte para que suceda una nueva venida del Espíritu Santo.

DOMINGO 21 DE MAYO - ASCENSIÓN DEL SEÑOR **JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES** **Mt 28,16-20: “Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo”**

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Celebramos hoy la Ascensión del Señor. El evangelio de Mateo, a diferencia de Lucas no hace referencia a la Ascensión como elevación. Mateo concluye con la narración de la aparición de Jesús Resucitado a los Once en Galilea. El recorrido terreno de Jesús llega a su fin, y comienza la misión de los apóstoles, a partir de la “Galilea de los gentiles”, donde Jesús había comenzado su ministerio público. (Mt 4,12)

Al comienzo del Evangelio de Mateo, Jesús fue presentado como el “Dios-con-nosotros” (1,23), ahora al final del Evangelio es Jesús mismo quien dice: “Yo-estoy-con-ustedes” (28,20). En Jesús Dios se hizo visible a nuestros ojos. Al regresar a la casa del Padre, Jesús no nos abandona, sino que nos da el mandato de integrar en la familia de Dios - la iglesia- a todos los pueblos de la tierra.

La Ascensión de Jesús no es ausencia del mundo sino otra manera de estar presente en él. Jesús es para siempre el “Dios-con-nosotros”.

¿Cuáles son las características del encuentro con Jesús con sus discípulos en Galilea?

¿Cuál es la misión fundamental que les confía Jesús?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“En el encuentro de Jesús Resucitado en la montaña en Galilea con los discípulos, les pide que actúen y anuncien encomendándoles el mandato de continuar su obra. Dice: «Vayan, y hagan discípulos a todas las gentes ... (vv. 19-20). El contenido de la misión encomendada es el siguiente: proclamar, bautizar, enseñar y recorrer el camino trazado por el Maestro, es decir, el Evangelio vivo. Este mensaje de salvación impli-

ca, en primer lugar, el deber de dar testimonio —sin testimonio no se puede anunciar— al que también estamos llamados nosotros, discípulos de hoy, para dar razón de nuestra fe. Ante una tarea tan exigente, y pensando en nuestras debilidades, nos sentimos inadecuados, como seguramente los mismos Apóstoles se sintieron. Pero no debemos desanimarnos, recordando las palabras que Jesús les dirigió antes de ascender al Cielo: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (v. 20). Con esta promesa, Jesús inaugura el estilo de su presencia en el mundo como el Resucitado.” (Papa Francisco, 24/05/2020)
¿Cómo transmito la fe en mi casa, familia, amigos, trabajo? ¿Doy testimonio de Jesús en mi ambiente con mis palabras, mis obras, mi estilo de vida?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Que la Virgen María nos acompañe en nuestra senda con su protección materna: aprendamos de ella la delicadeza y el valor para ser testigos en el mundo del Señor resucitado”. (Papa Francisco)

Compromiso sugerido: Hablar con alguien del Evangelio

DOMINGO 28 DE MAYO - PENTECOSTÉS

Jn 20,19-23: “Jesús sopló sobre ellos y dijo: “Reciban el Espíritu Santo”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Hoy revivimos el misterio de Pentecostés, la efusión del Espíritu Santo, el fuego de amor que encendió en la Iglesia para que arda en el mundo entero: ¡fuego que no se apagará jamás!
El Evangelio de hoy es la narración de la aparición de Cristo resucitado a los discípulos el primer día de la semana, reunidos en el cenáculo. El Espíritu que Jesús sopla sobre ellos (Jn20,22), principio de una nueva creación, da a los apóstoles una misión que prolonga la suya y les concede el poder divino del perdón, el poder de liberar del pecado, reconciliando a las personas entre ellas y con Dios.

¿Qué dones trae Jesús Resucitado? ¿De qué manera y para qué Jesús les comunica el don del E.S.?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“El Espíritu Santo es el Consolador. Todos nosotros, especialmente en los momentos difíciles como el que estamos atravesando, buscamos consolaciones (...) Jesús nos ofrece hoy la consolación del cielo, el Espíritu, la «fuente del mayor consuelo» (Secuencia). Sólo quien nos hace sentir amados tal y como somos, da paz al corazón. El Espíritu Santo, el amor de Dios actúa así: visita lo más íntimo del corazón como “dulce huésped del alma”. Es la ternura misma de Dios, que no nos deja solos. Hermana, hermano, si adviertes la oscuridad de la soledad, si llevas dentro un peso que sofoca la esperanza, si tienes en el corazón una herida que quema, si no encuentras una salida, ábrete al Espíritu Santo. Miremos a los Apóstoles: estaban solos y perdidos esa mañana, tenían las puertas cerradas por el miedo, vivían en el temor y ante sus ojos estaban todas sus debilidades y sus fracasos, sus pecados; habían renegado a Jesucristo. Los años pasados con Jesús no los habían cambiado, seguían siendo los mismos. Después recibieron el Espíritu y todo cambió... Se sentían consolados interiormente y querían difundir la consolación de Dios... Es el tiempo para derramar amor sobre el mundo, sin amoldarse a la mundanidad. Es el tiempo de testimoniar la misericordia más que de inculcar reglas y normas. Es el tiempo de la libertad del corazón, en el Espíritu Santo” (Papa Francisco, Pentecostés 2021)

¿Qué me impacta de esta meditación del Papa Francisco?

¿El Espíritu Santo está presente en mi vida de fe? ¿Cómo se nota que una persona está “llena” del Espíritu Santo? (Hch 2,4.11; Gálatas 5, 22-23)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Ven Espíritu Santo ... Ven Padre de los pobres, ven a darnos tus dones, ven a darnos tu Luz. Consolador lleno de bondad, dulce Huésped del alma, suave alivio para el hombre... Sin Tu ayuda divina no hay nada en el hombre nada que sea inocente. Lava nuestras manchas, riega nuestra aridez, cura nuestras heridas ...” (Secuencia)

Compromiso sugerido: : Repite cada día: “Ven, Espíritu Santo”.

ECOS DE LA PALABRA

Nº137 - MAYO 2023 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunícate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Facebook: [abpjujuy](https://www.facebook.com/abpjujuy)



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

MAYO 2023 - CICLO “A”

**POR UNA IGLESIA SINODAL
COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN**

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

En el caso de Pablo, lo que le ha cambiado no es una simple idea o una convicción: ha sido el encuentro con el Señor resucitado —no olvidéis esto, lo que cambia una vida es el encuentro con el Señor—, para Saulo ha sido el encuentro con el Señor resucitado lo que



ha transformado todo su ser. La humanidad de Pablo, su pasión por Dios y su gloria no es aniquilada, sino transformada, “convertida” por el Espíritu Santo. El único que puede cambiar nuestros corazones es el Espíritu Santo. Y así para cada aspecto de su vida. Precisamente como sucede en la Eucaristía: el pan y el vino no desaparecen, sino

que se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. El celo de Pablo permanece, pero se convierte en celo de Cristo. Cambia el sentido, pero el celo es el mismo. Al Señor se le sirve con nuestra humanidad, con nuestras prerrogativas y nuestras características, pero lo que cambia todo no es una idea, sino la vida auténtica, como dice el mismo Pablo: «El que está en Cristo, es una nueva creación: pasó lo viejo, todo es nuevo» (2Co 5, 17)(cateq.29-3-23)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad. Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.